

## **SEMANA A SEMANA ABRIL 13 - ABRIL 18**

Con nuestro encuentro habitual de evaluación y conversación, iniciamos una nueva semana. En esta ocasión, reunidos en nuestra aula Felipe Ángel, maestros y maestras de ambas secciones, bajo la dirección de nuestro rector, Luis Fernando Castañeda, quien, luego de los respectivos saludos y de una reflexión en torno a nuestro quehacer como docentes —y, sobre todo, a nuestra responsabilidad—, compartió el orden del día del encuentro.

Iniciamos con el informe presentado por cada maestro y maestra, directores y codirectores de curso, frente al encuentro con familias y estudiantes, en el cual evaluamos y socializamos el proceso valorativo del primer periodo académico-formativo. En medio de estas conversaciones —idealmente entendidas como oportunidades dentro del privilegio de educarnos—, los análisis, aportes, recomendaciones y estrategias planteadas desde ambas partes fueron compartidos con todo el grupo de docentes, con un propósito claro: hacer más eficiente y productivo el proceso y, con ello, potenciar las habilidades y destrezas de nuestros estudiantes.

En un segundo momento del encuentro, nuestro maestro de Educación Física y Deporte, José Fernando Castañeda, presentó la programación y compartió responsabilidades frente a la actividad que viviremos y, sin duda, disfrutaremos: el torneo intercolegiado de voleibol femenino en tres categorías, con la participación de diez instituciones invitadas.

Con gran energía, motivación y la esperanza como fundamento de nuestra labor, nos dispusimos, maestros y maestras, a recibir a nuestros estudiantes y, al inicio de la jornada, compartir y extender la invitación al disfrute de una nueva semana, llena de experiencias que ojalá se transformen en valiosos aprendizajes.

Al comenzar el día, cada director de curso compartió con sus respectivos grupos la importancia, trascendencia y magnitud de la actividad deportiva intercolegiada programada, invitando además a

observarla como una oportunidad más para continuar educándonos y aprovechar las posibilidades que la vida y cada familia nos brindan.

Durante el transcurso de la semana, fue notoria la presencia de familias que, por diferentes motivos, no pudieron asistir al encuentro del viernes anterior. Previo acuerdo con los respectivos directores de curso, organizaron los espacios necesarios para llevar a cabo dichos encuentros.

El día martes disfruté, en compañía de estudiantes de los grados décimo y once, así como de los maestros Andrea Valencia y Luis Guillermo Garcés, de otra actividad maravillosa, planeada con antelación. Desde nuestra propuesta, esta experiencia se convierte en una valiosa oportunidad para interpretar el verdadero y profundo sentido de educarnos: una caminata por parajes del municipio que nos acoge, recorriendo vías, caminos, veredas, quebradas, charcos y cascadas, donde el disfrute de todos estuvo siempre presente.

Las actividades extracurriculares se realizaron durante los dos primeros días de la semana; incluso, se vieron afectadas por los fuertes aguaceros de las tardes. Aun así, especialmente por parte de nuestras estudiantes, se constituyeron en el preámbulo perfecto para el inicio del torneo intercolegiado de voleibol el día miércoles.

El miércoles, desde muy temprano, nuestro recinto, además de recibir a estudiantes, docentes y comunidad en general, acogió de manera especial a las estudiantes y entrenadores de las instituciones educativas invitadas, con un propósito claro: continuar el proceso educativo a través del deporte, en esta ocasión, del voleibol.

Partiendo de esta premisa, para toda nuestra comunidad educativa —de ambas secciones, maestros, maestras y familias que nos acompañaron como espectadores—, aspiro a que los aprendizajes, y sobre todo la comprensión de la trascendencia que tiene para la vida la convicción como eje del existir, nos permitan dejar de lado modelos educativos centrados en el chantaje, la culpa y el castigo. Asimismo, que nos inviten a reflexionar sobre la toma de decisiones bajo la presión del entorno y el miedo que muchas veces nos acompaña. Confío en que, tanto para jugadoras como para espectadores, esta experiencia haya

ofrecido herramientas para enfrentar estas realidades y que se interprete como un acto de reflexión crítica, orientado a develar dinámicas dañinas del entorno que pueden transformar nuestras debilidades en miedos o dificultades mayores.

Desde este espacio, agradezco a las instituciones educativas que nos acompañaron y respaldaron nuestra propuesta, así como a sus jugadoras y entrenadores, por fortalecer la esperanza a través del rescate del juego y por motivarnos a seguir creyendo que educarse es posible y que tiene como fin esencial la convivencia.

La semana culminó el día sábado con los estudiantes de grado once, quienes, en esta ocasión, en compañía de la maestra Andrea Valencia, profundizaron en conceptos geométricos.

Para todos y todas, una buena semana.

**Luis Javier Hernández Montoya**

Coordinador de convivencia.